

JULIÁN VICENTE BERNAL
(Psicólogo y especialista en Recursos Humanos)

1. (...) para mí el trabajo de lunes a viernes es la mitad de mi vida. Es la conjunción de cuatro elementos que tengo la suerte de poder disfrutar en mi actividad laboral. Por un lado, es un lugar donde existen derechos y obligaciones. Por otro lado, es un lugar relacionado con la propia identidad. Soy funcionario, soy médico, soy ATS, soy artista o soy albañil: confiere una identidad. En tercer lugar, es un espacio de desarrollo profesional a través de promociones de empleo, a través de planes de carrera. Y por último, es un lugar de desarrollo personal donde la responsabilidad y la asignación de tareas tienen su significado. Esos serían los cuatro elementos que configurarían de una manera armónica lo que yo pienso que es el trabajo (...)
2. (...) yo pienso que la gente en una actividad profesional-laboral odia su trabajo en términos productivos de empresa, en términos de rentabilidad implicaría una pérdida significativa. Es decir, una persona que tiene posibilidad de desarrollo, que tiene un potencial para aportar a nivel social, y que de repente se quemó por distintas circunstancias, se convierte en un capital humano completamente inservible, en el sentido más de rentabilidad empresarial en términos capitalistas (...)
3. (...) pienso que el trabajo del hombre adecuado sería aquel que le posibilitara disfrutar de su trabajo, divertirse de su trabajo, que fuese una actividad lúdica, independientemente de que fuera productiva. Pienso que en la medida que el clima laboral es adecuado y se posibilita que una persona cuando se levanta quiera ir a su trabajo, esté motivada por ir a su trabajo, facilitaría mucho lo que es luego el desempeño laboral (...)
4. (...) si la base de las relaciones profesionales, ya que al fin y al cabo son relaciones humanas las que se establecen a nivel profesional, fuera la dignidad en el puesto de trabajo que se desempeña, una política retributiva adecuada y las posibilidades de desarrollo, vuelvo aunque sea a reiterar lo mismo, tanto personal como profesional, donde yo adquiriera la identidad de trabajo en mi propio puesto, independientemente de que sea albañil, de que sea camionero o de cualquier tipo de desarrollo de actividad profesional; bueno, lo que obtendríamos sería a nivel productivo una ganancia que se incrementaría considerablemente y, por supuesto, estaría relacionado directamente con esa ética social o cívica, de la que hemos hablado anteriormente. Sería el conjunto lo que facilitaría su desarrollo (...)
5. (...) es cierto que en muchos países, quizás no en el mundo occidental sino en África, India o Asia, existe una explotación del ser humano. En nuestra sociedad occidental, el concepto de trabajo ha ido evolucionando de algo más físico, hacia lo que actualmente pienso que vivimos, que es una situación más de conocimiento, de gestión del conocimiento. Creo que existe una explotación del ser humano porque nuestra sociedad capitalista necesita de esa explotación desgraciadamente. Mi opinión al respecto sería crear unos márgenes comunes, independientemente del mundo occidental, en el que posibilitemos el desarrollo, en vez de poner parapetos. Por ejemplo, un mercado más libre en el que sus

productos no tengan los aranceles que tienen por miedo a que la política agraria comunitaria se vea desfavorecida. Facilitando el desarrollo de esos países, creo que unificaríamos un poco la presencia de los Derechos Humanos que en el mundo occidental están más claros pero que en el resto están mucho más oscuros (...)